

Nueva era

Mi corazón
alguna vez de miel y ahora de roca
es un conjunto vacío e infinito.
Yo quisiera cantar como Janis Joplin
o como Joan Báez
frente a una horca
pero mi voz se desgarró
y ni un grito me sale
ni un silbido.
Yo quisiera cantar como John Lennon
y exhibirme desnuda.
Mi muerte
será por la aridez por la zozobra.
Una vez di un batazo
y la pelota está llegando al cielo.
Tiran el manto de Jesús a suerte
y por solo quince monedas
lo han de entregar.
Cristo y un gato y una piedra de río
son tan igual de tiernos
cómo entonces si soy hija de Dios
si soy hermosa
no valgo nada.
Adolf el nigromante ató mis manos
quiso decir Yo soy /lo dijo/
y no era más que un pobre nigromante ardiendo
entre sus propias brasas.
Glen Miller dirige la orquesta
y Sinatra la Voz desmaya a un pueblo
mientras en Pearl Harbor Willy Billy Jonhy Tracy
saltan en pedazos
y en Neguev otro rey David se desnuda
y muere de un balazo en la cabeza.

Amstrong pisa la Luna y busca a Dios
en las cuencas vacías plateadas de la Luna.

Woody Allen es adúltero y le teme a la muerte.
 Santa Madre Teresa y Sathya Sai Baba
 ascienden al Tíbet en elefante y acuñan la *New Age*
 ninguno de los dos oye mis ruegos.
 Entré por una puerta equivocada
 frente a la red que tejen los bufones.

Yo soy hija de Dios
 yo tengo un vientre dulce y unas manos
 me pintan puertas falsas me traicionan
 echan mi ropa a suerte
 mis zarcillos
 se juegan a los dados mi pobreza.
 Freddy Mercury mientras abre los brazos
 muere de sida y canta que somos los campeones.
 Indiana Jones encuentra el Arca de la Alianza
 y muere también Lennon *imaginando* la perfecta utopía.
 Albert Einstein desoja margaritas /me quiere no me quiere/
 vocifera que el espacio es un tiempo intransitable
 le guiña un ojo a Marx a Groucho Marx Hermano
 sujétame estas flores en lo que viajo en la luz hacia el olvido.
 Groucho muerde a Charlot en una oreja
 y siembra las violetas.
 Harpo tu silencio
 tus cuchillos
 no han podido salvar la Gran Manzana
 sus Torres de Babel
 convertidas en polvo
 rebosantes de corazones que preguntan
 Señor, por qué nosotros.

En mi cama un hombre duerme
 respira como un hombre
 sueña con Gandalf el Gris el Blanco
 pero solo es un sueño
 no sabe que el mundo completa su vuelta rutinaria
 inacabable
 y ya ni tiempo tengo para calzarme
 mis sandalias rotas.